

En la actualidad en México se logró finalmente la cuota cincuenta-cincuenta para las mujeres, ante esta nueva representación hay preguntas por hacer: ¿cuál es el perfil de las mujeres que llegan?, ¿en qué comisiones se integran? ¿qué tipo de iniciativas proponen?, y ¿sí ellas están teniendo decisiones y posiciones importantes en el trabajo legislativo? Esta ponencia pretende responder a estos cuestionamientos basándonos en la legislatura LXIII de la Cámara de Diputados, la cual representa el resultado de la reforma electoral de 2014 donde se legisló la cuota cincuenta-cincuenta en la participación política de las mujeres.

El supuesto con el que parte este trabajo es que aunque hay un mayor número de mujeres en la Cámara de Diputados, esto no se traduce en que ellas tengan igualdad ante los hombres, tanto en la dirección de las comisiones, como en la aprobación de las iniciativas, además de que se les sigue encasillando a las diputadas en temas "sensibles al género". Esta situación no se puede justificar argumentando que las mujeres que llegan a la cámara de diputadas no están preparadas, o que no tienen experiencia en sus partidos políticos, sino es la cultura machista que no permite una igualdad sustantiva al interior de la Cámara de Diputados a pesar de la cuota 50-50.

Para poder lograr los objetivos antes planeados, esta ponencia analiza la preparación académica de los legisladores y las legisladoras, además de su experiencia en su partido político, y en previas legislaciones; para posteriormente, analizar el trabajo en el primer año de la legislatura LXIII, tanto en las comisiones, como en la creación y aprobación de iniciativas.